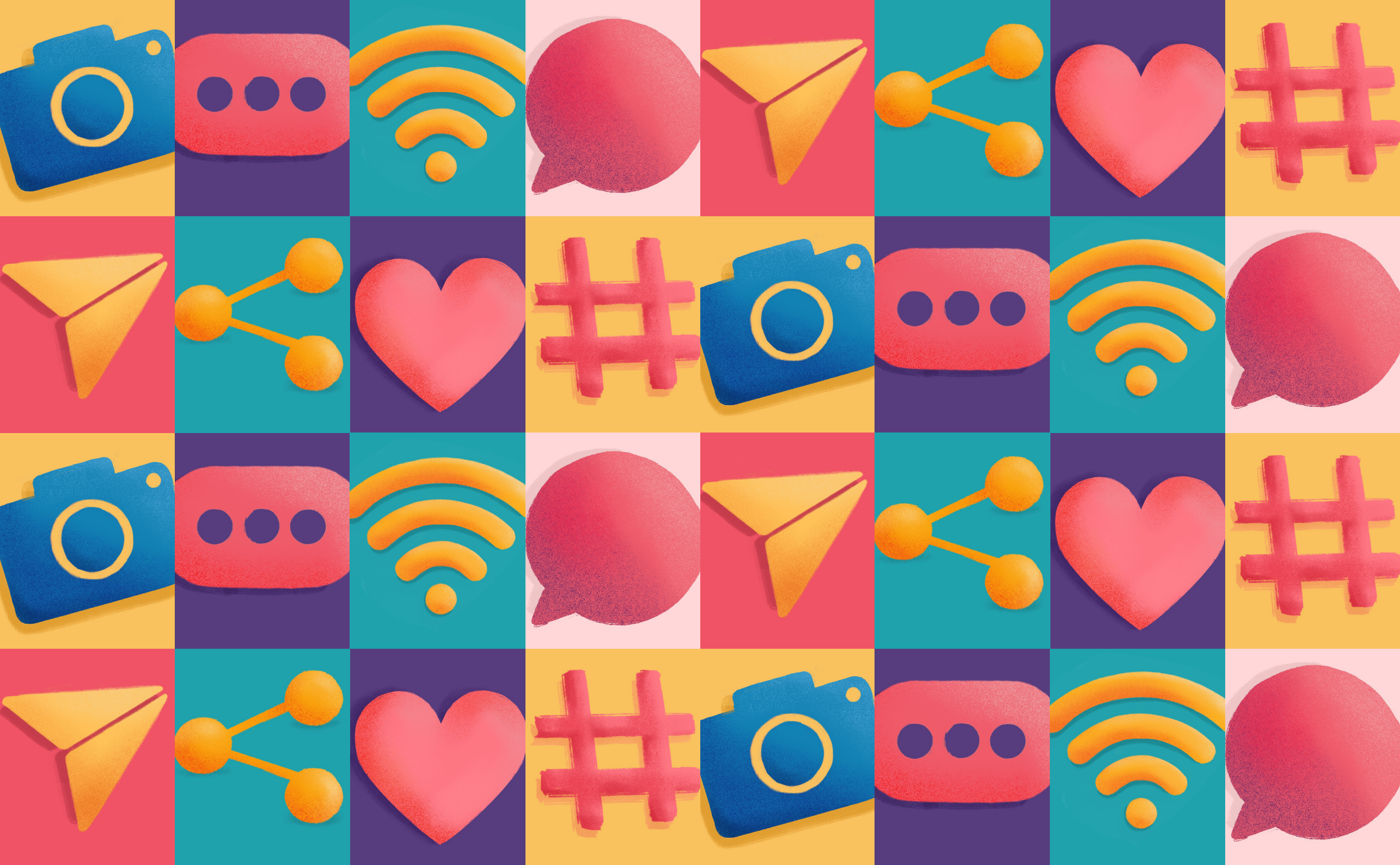


GUÍA COEDUCATIVA PARA
CONOCER Y TRABAJAR LAS

Ciberviolencias Machistas



#silencialaciberviolencia



ÍNDICE

Autoría:

Munduko Medikueak
Bailen 1, etxabea 48003 Bilbo
Tfno.: 944 79 03 22
euskadi@medicosdelmundo.org
www.medicosdelmundo.org

Diseño y maquetación:

Karina Senatore

Ilustración:

Irene Romero

Traducción:

 Labayru Fundazioa

Esta publicación es de distribución gratuita y no se permite el uso de la misma con fines comerciales. Está permitida su reproducción, haciendo debida mención a la fuente. Se puede descargar gratuitamente esta guía, en formato PDF, en <https://gender.semillaseducativas.org/>

7. PRESENTACIÓN

9. LAS TRIC

13. ADOLESCENCIAS

17. VIOLENCIAS SIMBÓLICAS Y ESTRUCTURALES QUE PERMANECEN EN EL FONDO

21. LA INTERSECCIONALIDAD, EL ADULTISMO, EL ANTIRRACISMO, CAPACITISMO Y LA GORDOFOBIA

25. EXPRESIONES DIRECTAS DE LA VIOLENCIAS EN LA RED. LAS CIBERVIOLENCIAS

31. LA AUTODEFENSA, EL EMPODERAMIENTO Y LA RESPUESTA COLECTIVA

37. FICHAS DIDÁCTICAS PARA PROFESORADO

47. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA CONSULTADA



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO



GARAPENERAKO
LANKIDETZAREN
EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE
COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO

PRESENTACIÓN

Os presentamos una guía que se ha ido escribiendo y creando desde el mimo, cuidado y, sobre todo, entre amigas. Enredadas online, y con ganas de compartir experiencias del trabajo con adolescentes y jóvenes en torno a las redes sociales, los esquemas de género y discriminaciones que se pueden vivir dentro de ellas, pero también de las resistencias y redes de apoyo y cuidado que podemos generar.

Las tecnologías, o como las llamaremos, las TRIC (Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación) forman parte de nuestros espacios cotidianos de convivencia social; se han convertido en una herramienta y canal para relacionarnos y (con)vivir con otras personas. Pensemos cómo en épocas de confinamiento e incertidumbre, estas formas de conexión nos han ayudado a sentirnos cerca de otras personas.

La experiencia profesional y la investigación nos dice que, si bien se han dado cambios en los códigos más tradicionales que se reproducen en estos espacios virtuales, también se integran viejos mecanismos de daño y coerción basados en la desigualdad social. Al igual que ocurriría en el mundo offline, el mundo online reproduce las mismas violencias desde el machismo, racismo, capacitismo, diversofobia o gordofobia que impregna nuestra sociedad.

Reconociendo la enorme capacidad que tiene la Red para cambiar y generar espacios colectivos de apoyo y resistencia, encontramos necesario crear un trabajo pedagógico y coeducativo para comprender,

conocer y visibilizar las ciberviolencias que se producen en las redes, aportando orientaciones coeducativas para cambiar desde (y) dentro del mundo online que pongan el foco en los problemas sociales de base. Así, te encontrarás con una guía que, por un lado, se compromete a visibilizar y concienciar sobre las ciberviolencias machistas, y, por el otro, se posiciona como una estrategia resistente para tejer alianzas y respuestas de apoyo también dentro de la red.

Estas resistencias y violencias se producen de forma transversal en cualquier generación, por lo que, si sientes una cierta identificación, no te preocupes; las ciberviolencias machistas se pueden dar a cualquier edad. A pesar de ello, en esta ocasión queremos prestar una especial atención a la adolescencia.

Esta guía pretende ser un recurso educativo y de cuestionamiento. Un recurso útil que sirva para guiar a quienes trabajan con adolescentes y jóvenes. También te pedimos que mantengas la mente abierta y te dejes interpelar, porque trabajar con la adolescencia merece una autocrítica a tu propio proceso adolescente sin entrar en el rechazo de la generación adolescente actual, comprendiendo lo que viven y experimentan.

Esperemos que disfrutes de estas páginas, tanto como nosotras al trabajarlas y escribirlas, y que puedan resultar útiles tanto a nivel personal, como si trabajas con gente joven.

Las TRIC



Nuestra era está mediada por los instrumentos tecnológicos. Cómo interactuamos, nos comunicamos y relacionamos está influido por estos espacios. La información y la comunicación rápida e inmediata son elementos claves de nuestra sociedad actual, situándonos en la importancia del acceso a la información generada por otras personas.

Las Tecnologías de Comunicación e Información (TIC), en su origen, se entendían como medios electrónicos que facilitaban, procesaban y transmitían información. Pero con la llegada de las redes sociales, el concepto de comunidad, de red, de identidad, comunicación e información se transforma por completo. Ahora, estos instrumentos son espacios importantes de socialización, educación, relación, comunicación y entretenimiento personal, por lo

que es interesante que no hablemos tanto de TIC en la adolescencia, sino de TRIC (Tecnologías de Relación, Información y Comunicación).

La hiperrealidad de las TRIC queda caracterizada por la rapidez, universalidad, velocidad, instantaneidad y naturaleza cambiante. Lo “nuevo” queda continuamente “pasado”, no estar “on” es estar “off” de la realidad y el mundo que vivimos.

(Co)habitar en la Red significa mantener y reproducir muchas relaciones a la vez de manera rápida. Es decir, supone adentrarse en un lugar en el que nos envolvemos en una infinidad de interacciones digitales, que influyen en nuestra forma de representarnos, pensar, sentir, comportarnos y plasmar nuestra identidad, lo que permite generar otras comunidades, e interconectar mundos.

Sin embargo, tras estos espacios llenos de posibilidades, encontramos intereses capitalistas, y desigualdades sociales marcadas por condicionamientos tradicionales provenientes del mundo “off line”, por lo que es importante que cuando trabajemos con estos instrumentos mantengamos una visión más compleja de la realidad. Es decir, las señales de violencia que vemos en las redes, tienen que ver con las desigualdades de partida de nuestra sociedad actual. Se reflejan en la red como si esta fuera un espejo de los problemas sociales que perpetuamos.

Si te sitúas de manera lejana a las TRIC es importante que revises y explores, para acercarte a averiguar las posibilidades que otorgan estos espacios. Solo estando dentro de ellas, podemos generar una crítica legítima que suponga cambio.

Teniendo en cuenta que hablamos de la etapa adolescente, la Red se comprende como un espacio idóneo para experimentar con sus identidades e identificarse con sus iguales, siendo ésta el lugar de toma de referentes y donde se generan sus propios códigos culturales.

La intención para trabajar con las TRIC no es invadir sus espacios, sino conocer qué usan, y cuáles son sus alternativas de relación. Es importante que al igual que lo hacemos con sus habitaciones, o los antiguos diarios personales, en estos espacios también encuentren la intimidad que necesitan. Que las personas adultas seamos acompañantes y que podamos resultar guías para realizar un uso más crítico y de cuidado en estos espacios, sin interferir en

sus necesidades de estas redes como espacio propio de socialización.

TRIC EN LA GENERACIÓN Z, ALGUNOS DATOS INTERESANTES¹:

Según datos extraídos del European Institute of Gender Equality, el 98% de la adolescencia entre 16 a 19 años utiliza diariamente los instrumentos tecnológicos y a nivel estatal el 99%², no existiendo prácticamente diferencias por cuestión sexo. La gente joven, utiliza las TRIC a diario, de manera constante, formando parte de su vida cotidiana.

Entre los canales más utilizados en la vida digital de la adolescencia de la CAE, según el informe de 2019 de Gazteen Euskal Behatokia – Observatorio Vasco de la Juventud, estarían los videojuegos (50%), YouTube (80%) y las redes sociales (99,7%). Además, en sus estadísticas se encuentra que entre las actividades que más realiza la juventud entre 15 a 30 años está escuchar música con los Smartphones (81,9%), ver películas (52%), videos

de YouTube, Vimeo y otras plataformas (43,1%) y jugar a videojuegos (14,8%)³.

De forma más detallada, el mismo informe señala que entre las redes más utilizadas estarían WhatsApp (96,7%) e Instagram (89,9%). Aunque el informe no lo recoja, bajo la experiencia profesional y algunos nuevos artículos que llegan desde Reino Unido, no podemos dejar de hablar de Tiktok y la influencia que está teniendo entre la población más joven. Tampoco olvidarnos de las aplicaciones de contacto, como las famosas redes sociales de Tinder, Wapa (utilizada por el colectivo de lesbianas) y Grindr (esta última es especialmente utilizada por el colectivo gay).

No nos olvidemos de los videojuegos como lugares para la diversión, pero también la relación. De hecho, en Euskadi 8 de cada 10 chicos utilizan diariamente videojuegos, aunque en este caso solo encontraríamos 2 de cada 10 chicas⁴. Éstos ya no solo se comprenden como juegos o herramientas de diversión, sino que se utilizan para hacer quedadas virtuales y seguir a otras personas que juegan a través de la plataforma Twitch. Los videojuegos, por tanto, también son hoy en día lugares para el ocio y la toma de referentes y modelos.

El último informe de Gazteen Euskal Behatokia – Observatorio Vasco de la Juventud (2020)⁵ indica que las TRIC durante el periodo del confinamiento han sido una importante compañía para juventud. Una de las actividades que más hacían era hablar o chatear con amistades o familiares (el 75,7 % dice que lo hacía más que antes), ver películas o series (un 68,1 % lo hace más que antes), y jugar con videojuegos (62,9 %).

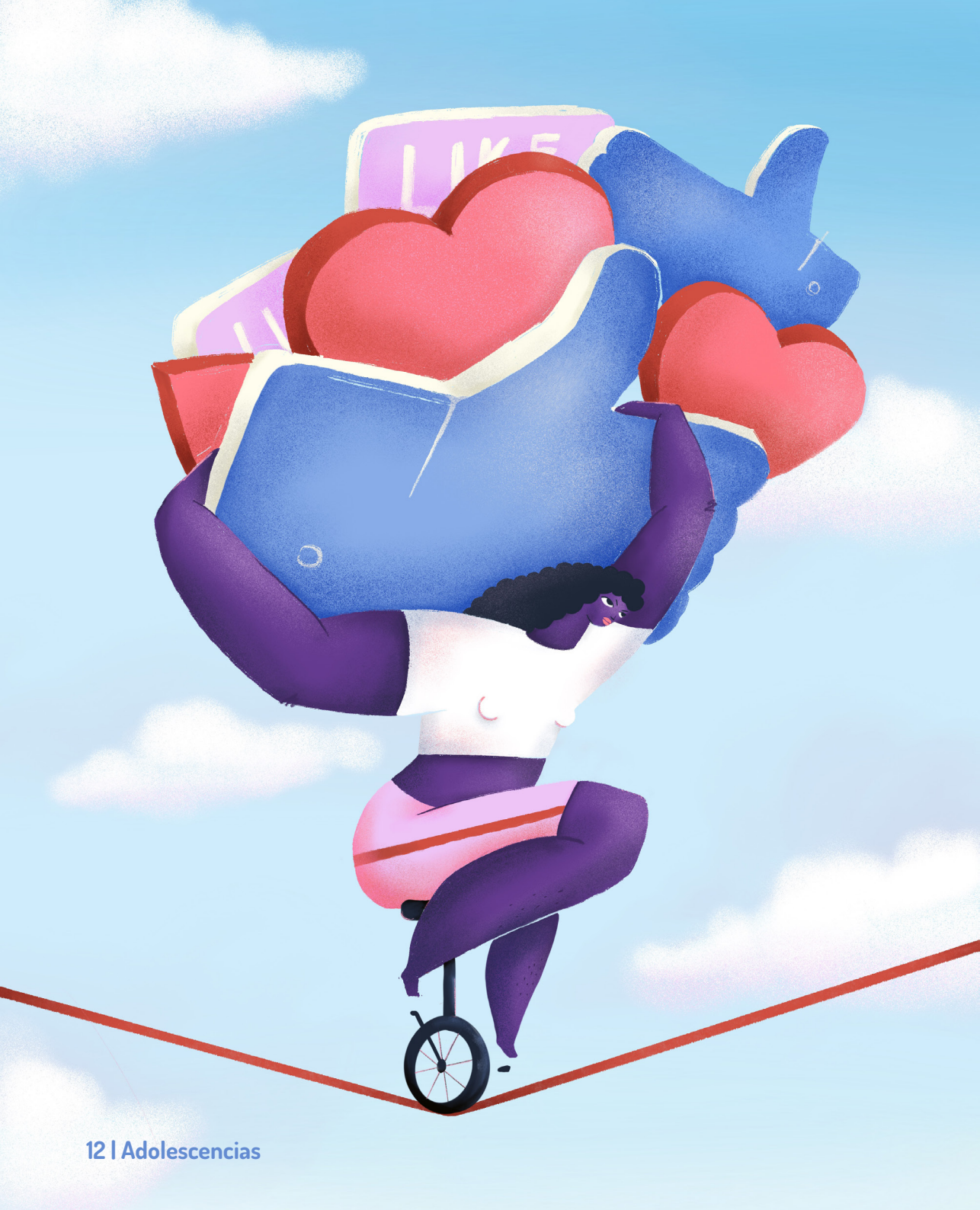
1. Si quieres una guía práctica para el trabajo de las TRIC con adolescencia desde perspectiva interseccional, puedes buscar: Isa Duque. Guía Conectar Sin que Nos Raye. http://andujar.es/fileadmin/pdfs/Mujer/GUIA_conectar_sin_que_nos_raye.pdf

2. Más información en la página oficial de EIGE (European Institute of Gender Equality): <https://eige.europa.eu/publications?a%5B%5D=1599>

3. Más datos en Observatorio Vasco de la Juventud. (2019). La juventud de Euskadi y las redes sociales. https://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovj_investigaciones_publicacion/es_10717/adjuntos/sare_sozialak_19_c.pdf

4. Más datos en la publicación, Linares, E. (2019): El Iceberg digital machista. Vitoria- Gasteiz, Emakunde. https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/certamen_publicaciones/es_def/adjuntos/vi_certamen_emakunde_2018.pdf

5. Más datos en Observatorio Vasco de la Juventud. (2020). Dinos Como Lo Llevas. https://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovj_otras_publicaciones/es_liburuak/adjuntos/DinosComoLoLlevas_Informe.pptx-2_c.pdf



Adolescencias

Adolescencias.⁶ Las personas adolescentes han sido continuamente cuestionadas por las generaciones adultas, en sus comportamientos e inquietudes, y sus preocupaciones son constantemente minusvaloradas desde el adultismo utilizando el argumento “son cosas de la edad”. No obstante, para comprender la adolescencia y trabajar junto con ella es imprescindible hacerlo desde sus códigos.

Antes de juzgar lo que hacen, lo que ven y exponen en las redes, podrías realizar una reflexión personal. ¿Cómo era yo a esa edad? ¿Qué me interesaba y veía? ¿Cómo trataba a mi familia y profesorado? ¿Cómo eran mis compañeras y compañeros? ¿Qué estaba de moda en aquella época? ¿Yo resistía a la moda? ¿Yo tomaba riesgos y experimentaba cosas nuevas?

La adolescencia es un periodo de asunción de conductas de riesgo asociadas a la novedad y necesidad de experimentar emociones, un momento de transgresión y cambio de aquello inculcado en nuestras familias de origen. Una forma de ir aprendiendo y construyendo una identidad propia en la relación y el contraste constante con las personas de la misma generación, entre las que buscaremos aceptación. Es una etapa trascendental para la asimilación de códigos de género que habían sido ya adquiridos en etapas más tempranas.

En este periodo vital se consolidan los roles de comportamiento, lenguaje, vestimenta, y formas de comportarse. La propia adolescencia construye su propia “cultura”, generando prácticas, reglas y normas comunes que establecen jerarquías en base a gustos, facilidades de relacionarse y popularidad.

Cada adolescente vive su adolescencia de una manera única y diferente, y hay tantas adolescencias como adolescentes. Las personas adolescentes dependen de las estructuras socioculturales, el contexto histórico, los modelos de la sociedad que imperan en estos momentos, los valores dominantes.

6. Más recursos interesantes para consultar:
Espacio cibereducativo de Adolescentes y Cuerpos.
<https://www.adolescenciasycuerpos.org/>
Instituto Canario de Igualdad. Guías sobre derechos sexuales y reproductivos para las mujeres jóvenes.
https://www.gobiernodecanarias.org/igualdad/organismo/los_servicios_al_publico/ediciones_publicaciones/publicaciones_del_ici/guias-sexualidad/

Fijándonos en la generaciónZ, ésta recibe presiones sociales con un sinfín de contradicciones. Los productos que se idealizan y venden reproducen esta contradicción. Por ejemplo, se venden productos con mensajes en clave de libertad e igualdad, que, a su vez están realizados por personas en explotación laboral, y vendidos en establecimientos en los que no se respetan las condiciones laborales.

Lo mismo ocurre continuamente con los referentes, series, o películas que ven y siguen. (Con)viven con un discurso igualitario, que no se pone en práctica. Pero antes de juzgar las acciones de la adolescencia, debemos mirar a nuestro alrededor y los mensajes sutiles y simbólicos que enseña nuestra cultura.

La centralidad que toma el cuerpo en la adolescencia en sus relaciones y en comprenderse es innegable. Es una etapa en la que se comienzan a experimentar cambios fisiológicos, que deberán entender y dar una respuesta. Respuestas que encontrarán difíciles y complejas, debido a las contradicciones reproducidas en nuestra cultura y a la promoción de una idealización de la imagen, basada en estereotipos de género y prototipos occidentales blancos.

Esta idealización de la imagen llega a enfermar y hacer daño. Se producen ideales de cuerpos dicotómicos (mujer/hombre), estereotipados y con arquetipos corporales encorsetados en la delgadez y blanquitud. Este ideal, envuelto con el mensaje felicidad y éxito, produce en el culto al cuerpo un sinónimo de logro en la vida. Lo que no deja de ser una forma de violencia simbó-

lica, que sin lugar a dudas deja daños en la forma de mirarse internamente.

Este culto al cuerpo es especialmente exigido en los cuerpos leídos como femeninos. Estos cuerpos se convierten en fuente de autoafirmación y autovaloración respecto al gustar a las demás personas. Dentro de los mandatos y normas que les atan, los cuerpos femeninos toman una posición relevante para el propio éxito de las chicas. Tener que gustar, especialmente a los hombres, y colocar sus cuerpos como objeto para vender productos, forma parte de la cultura de la cosificación en la que enseñamos a crecer a las chicas desde la infancia.

Ello, además, viene acompañado de un contexto hipersexualizado e hipererotizado, especialmente, lo que implica que “el ser sexy” quede bien valorado en la cultura de la adolescencia. Pero, a su vez, conviven con el deber ser más arcaico, como explorar su sexualidad desde el silencio, el ocultismo y el pudor. Por ejemplo, se puede ser “coqueta”, pero sin “pasarse”, y si te pasas puedes quedar estigmatizada y etiquetada.

Esta ambivalencia de mensajes genera una inseguridad en las adolescentes, y se perciben como objetos imperfectos, autoexigiéndose y presionándose a sí mismas en esa necesidad de perfección continua sobre sus cuerpos, generando una frustración constante con relación a cómo convivir y vivir su sexualidad y con respecto a su cuerpo.

En cambio, en la adolescencia los códigos masculinos estarán dirigidos a demostrar la hombría, la fortaleza física y un desligamiento y marcada lejanía de todo lo

relacionado con la emocionalidad, la feminidad y la homosexualidad. Además, ésta requiere de una validación por otros, lo que genera una gran presión social por la necesidad de ser “parte” del grupo.

Asimismo, en esta etapa es muy común que los chicos “compadreen” y generen pactos “entre hombres” (heterosexuales), lo que les asegura una situación de superioridad respecto a las chicas, ya que mientras a las chicas se les ha enseñado a rivalizar entre ellas (por el aspecto físico, por los chicos con los que relacionarse) a ellos se les ha educado en el pacto de hermandad masculina.

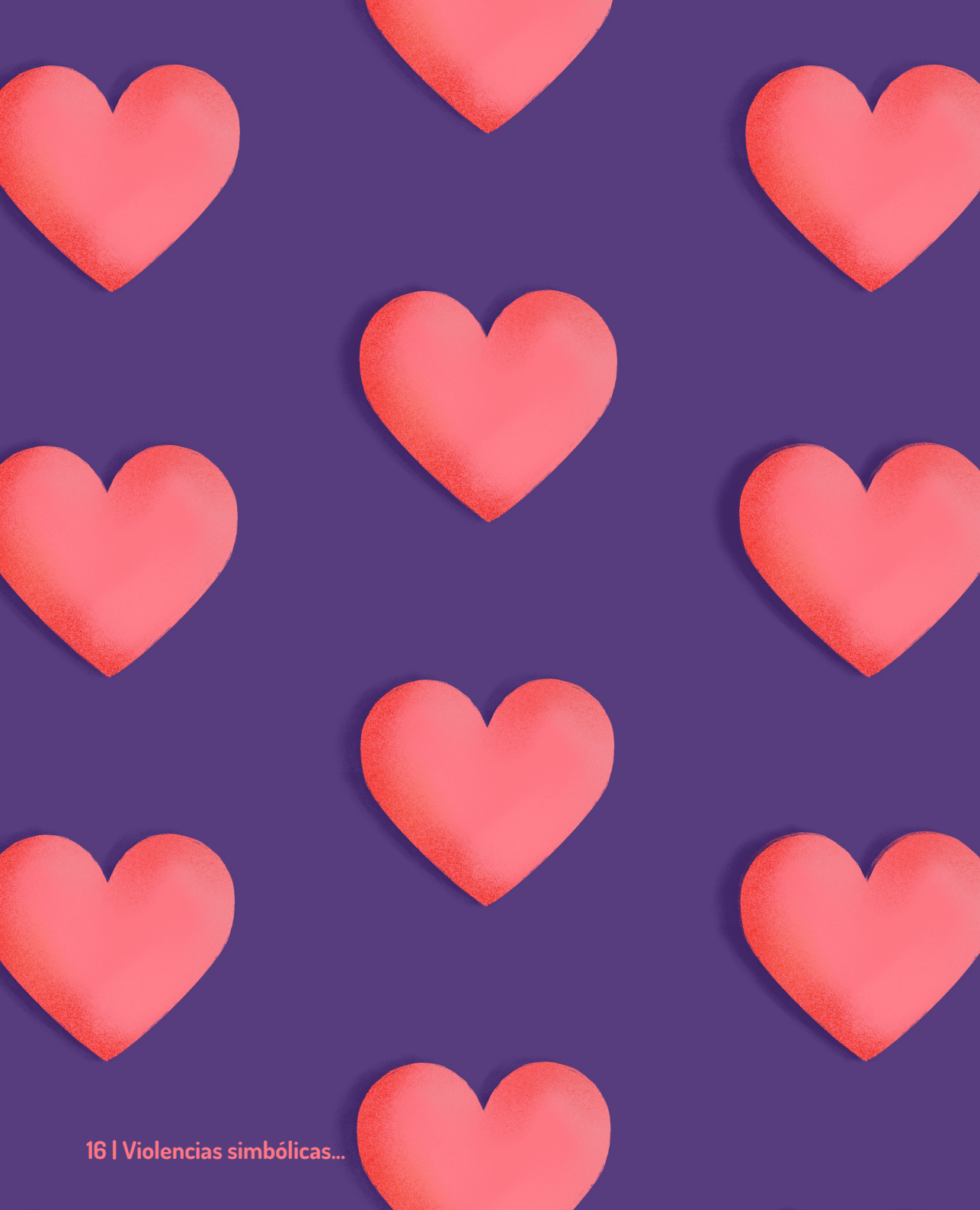
En la cultura masculina de la adolescencia se generalizan creencias como “los chicos no tienen tantos problemas” o la idea de la “falsa camaradería”, ya que en realidad existe un claro hueco y vacío de apoyo emocional y lazos fuertes de comprensión entre ellos, por querer asumir y representar ser “grande”. Hablar más alto en clase, querer tomar protagonismo, hacer un mayor uso del espacio público, ser activo. Esta grandeza inculcada, de hecho, queda representada a través de la presión en sus cuerpos, que deben ser musculosos y fuertes.

Estos arquetipos y exigencias socializadas de manera diferencial en chicos y en chicas, marcan importantes desigualdades en la propia convivencia de las personas adolescentes, porque toda persona que rompa con las normas establecidas según su género queda estigmatizada y dañada. En los últimos años se habla del bullying o ciberbullying como síntoma del problema, pero lo que ocurre en el fondo es la repro-

ducción de mandatos y desigualdades sociales que tienen que ver con la jerarquía, la competición, la identidad, el género, la sexualidad, la racialidad, o el capacitismo, entre otros elementos. En las violencias que vemos en la adolescencia, se marcan las jerarquías y la cultura de las desigualdades sociales.

Pensemos en nuestros grupos cuando éramos adolescentes ¿Se prestaba más atención a quién hablaba más alto? ¿Quiénes confrontaban al profesorado recibían reconocimiento? ¿Cómo se veía a los chicos que no les gustaba el fútbol, pero sí la lectura? ¿Cómo se trataba a los chicos callados y estudiosos? ¿Qué ideas se tenían sobre las chicas rebeldes? ¿Quiénes suelen meter más ruido? ¿Ocupar más espacio? ¿Qué perfiles suelen tener?

No queremos quedarnos sin decir que la generaciónZ ha generado y promovido sus propias resistencias, y cada vez es más común encontrar personas que rompen con los esquemas de género, que se identifican como feministas, que normalizan formas diversas de amar y ser. El auge de plataformas como YouTube o Tiktok, en el que se han podido visibilizar y conectar formas diferentes de mostrarse al mundo, son ejemplos en los que encontramos una generación muy reivindicativa y resistente. ¿En nuestras generaciones se podrían haber planteado los debates que se pueden plantear actualmente sobre la diversidad sexual y de género? ¿Conocíamos y nos sumábamos a manifestaciones feministas, antirracistas o antiglobalización?



Violencias simbólicas y estructurales que permanecen en el fondo

Tomando en cuenta el triángulo de la violencia de Johan Galtung, las diferentes formas de violencia que podemos reproducir en las relaciones entre personas, son solo un tipo de violencia (la directa), que está basada en una desigualdad social de partida (violencia estructural) y en una cultura que perpetúa y legitima esa violencia a través de creencias, mitos y estereotipos, de la generación de una cultura que se reproduce simbólicamente en el lenguaje, las normas, los ideales (violencia simbólica)⁷.

Los esquemas de género se reproducen en los espacios digitales a través de estereotipos binarios: masculinos y femeninos. Un ejemplo de ello podemos verlo en el diseño de las páginas webs. ¿Cómo se diseñan las páginas de moda y belleza? ¿Cómo se diseñan las páginas de videojuegos? El Spam y el bombardeo de mensajes visuales en los que se utilizan cuerpos femeninos erotizados, en trozos, utilizados como objetos, son una demostración simbólica de la cosificación que se reproduce en estos medios.

7. Para reflexionar de forma práctica se puede consultar la guía de Miriam Herbón, Ianire Estébanez y Norma Vázquez (2006). Violencia Bella. MedicUs Mundi- DFB. <https://www.medicusmundi.es/storage/resources/publications/56fa66228aa11.pdf>

LA COSIFICACIÓN DEL CUERPO DE LAS MUJERES.

A pesar de que en los inicios de Internet y la Red podíamos soñar con lugares de libertad y expresión incorpórea, el avance de las plataformas virtuales y la inclusión de intereses capitalistas (y, claro, machistas, racistas, capacitistas...) en ellas, hace que la imagen haya adquirido una especial importancia. Nos valoramos a través de la mirada ajena, y nos encontramos ante un “escaparate social virtual”. En la actualidad convivimos con una alta exposición a múltiples imágenes con gran vértigo y rapidez. Nos valoramos y nos comunicamos a través de la imagen. De hecho, podríamos pensar y cuestionarnos: ¿Cuántas veces nos paramos a leer un texto largo?; ¿Cuántas veces nos quedamos con el titular de una noticia y no indagamos su fuente?: Y, por el contrario, ¿Cuánto tiempo dedicamos a mirar imágenes o vídeos?

Un buen ejemplo de esta explosión de la imagen es el auge que han tenido las redes como Tiktok e Instagram, basadas en la fotografía y el video. A través de estas redes, las imágenes se deslizan con rapidez, generando una influencia simbólica impactante en lo que consideramos normal ver en ellas.

Muchas de estas imágenes responden a esos ideales capitalistas y estereotipos de género, lo que genera una imagen “ideal” pero falsa y dañina para la relación

con el cuerpo. Creando un ideal hegemónico de la imagen, en el que a ellas se les exige ser delgadas, pequeñas, pero con curvas; y a ellos demostrar un aspecto viril y fuerte.

Lo que se construye como cultura mainstream (o principal) invisibiliza otras formas de opresión como la racialidad, y prioriza el estereotipo blanco y un ideal de belleza que no integra la diversidad de tonos de piel, formas corporales o de pelo, y coloca a las personas racializadas como “excepción”.

La fuerza simbólica que tienen las imágenes que vemos, y también el impacto que crea lo que nunca se ve, crea un imaginario de lo que se va a considerar normal y lo que se va a considerar otredad, que va a marcar nuestras relaciones, vestimentas, e inclusive moldeará las identidades. La creación de una normativa simbólica genera una vulnerabilidad física y una visión dañina del propio cuerpo, que tiene que moldearse para alcanzar el ideal.

Esta imagen cosificada e instrumentalizada es especialmente intensa en el caso de los cuerpos femeninos. Debido a la propia socialización que han vivido en su infancia, las niñas aprenden que su cuerpo y su belleza es el centro de su comunicación, y también de éxito. Pero es que además en la Red existe una importante tendencia de una imagen hipersexualizada e hipererotizada de los cuerpos femeninos (delgados, cinturas estrechas, traseros y pechos pronunciados), utilizada como objeto publicitario y erótico, que genera una cultura misógina sobre las corporalidades.

Podríamos decir que la realidad “on line” es un reflejo de la realidad “off line”, y el género digital es una réplica del género que se ha construido históricamente; Muchas de las construcciones femeninas y masculinas digitales responden a categorías tradicionales, basándose en códigos dicotómicos, binarios y asimétricos. Sin embargo, estos códigos se reproducen y conviven con las características propias de la era digital y postmoderna (la imagen, la rapidez, la alta difusión...), generando una realidad un tanto compleja, pero, a su vez, reflejo del pasado y la cultura heteropatriarcal imperante.

LA (RE)PRODUCCIÓN DEL IDEAL DE AMOR ROMÁNTICO⁸

Los ideales y esquemas tradicionales de género se mantienen a través de mecanismos patriarcales que permiten que estos roles continúen (re)produciéndose. En concreto, nos gustaría mencionar uno de los mecanismos patriarcales ideológicos más normalizados por la adolescencia: el “ideal de amor romántico”.

8. Para consultar un manual práctico de intervención en violencia de género con adolescencia: Iainire Estébanez y Norma Vázquez. (2016). Manual para prevenir la violencia de género en los centros escolares. Departamento de Educación de Gobierno Vasco. <http://minoviomecontrola.com/wp-content/uploads/2013/04/Manual-para-prevenir-la-violencia-de-genero-en-los-centros-escolares.-Vazquez-Estebanez.-Berritzegune-Nagusia.pdf>

El amor romántico es un ideal de amor hegemónico heterosexual, alimentado por la cultura, la política, la economía y los agentes socializadores, que adquiere una especial relevancia simbólica en el mundo Occidental, llegándose a convertir en eje de la felicidad y plenitud, especialmente en las mujeres. Este amor estará diseñado en claves monógamas, heterosexuales y blancas, lo que hace que se invisibilicen las diversas y diferentes formas de amar y modelos de relación diversos.

El amor romántico ha sido vendido y socializado a través de canales como películas, canciones, series y libros. Y junto con esta transmisión de mensajes, se han ido alimentado una serie de mitos. Los mitos del amor romántico nos hacen creer y normalizar actitudes y comportamientos que dañan la libertad en nuestras relaciones; las limitan y encorsetan.

Se generan falsas ideas de “por el amor hay que sufrir”; “los celos son parte del amor”; “solo se puede amar a una única persona”; “el amor verdadero como exclusivo y posesivo”; “como el primer amor no habrá ninguno otro”, “existe en alguna otra parte nuestra otra media naranja”; “el amor consigue que la otra persona cambie”.

Debido a que la adolescencia es una etapa en la que se comienza la experimentación de primeras relaciones, las personas adolescentes acuden a estas primeras citas con una enorme mochila en la que llevan los mitos que han ido absorbiendo desde su infancia sobre mitos e ideales de amor. Estos mitos, sin duda, son caldo de cultivo de la confusión en estas primeras relaciones de qué es normal o no, y facilita que justifiquen relaciones violentas, dañinas y dependientes, en nombre del amor.



La interseccionalidad, el adultismo, el antirracismo, capacitismo y la gordofobia

Para comprender las desigualdades y las violencias que se generan en las redes, tenemos que mirar desde la complejidad. Pero, también y lo más importante es que cada cual realice una revisión importante de sus comportamientos, actitudes y códigos.

Las desigualdades nunca se producen por sí solas, ni de forma individual.

Responden a un amasijo enorme de factores y códigos culturales, que no podemos separar para analizar un comportamiento violento. ¿Cuánto de ese insulto que vemos en red tiene que ver con ser chica? ¿Con ser negra? ¿Con ser trans? ¿Con todo lo dicho a la vez porque no es posible separar todas las variables de opresión que interseccionan en su cuerpo?

Desde una perspectiva interseccional, concepto definido por Kimberlé Creenshaw, nuestras identidades y cuerpos pueden comprender diferentes sistemas de opresión -como clase social, género, racialidad, capacitismo, edadismo, espiritualidad...- que se interconectan e intersectan, interactúan y se imbrican en diferentes realidades, para dar forma a vivencias individuales, grupales y colectivas⁹.

La perspectiva interseccional permite contextualizar los diferentes ejes de desigualdad, además de ofrecer herramientas analíticas para proponer estrategias que confronten los diferentes sistemas de opresión. Por otro lado, también ofrece la posibilidad de identificar las dimensiones de poder y privilegio y responsabilidad social.

De este modo, esta perspectiva permite que nos adentremos en las dimensiones estudiadas reconociendo y analizando los prejuicios y estereotipos, ya que nos facilita el reconocimiento de las opresiones que se reproducen en el sistema social debido a la racialidad, origen, clase social, identidad sexual, diversidad funcional, u otras variables.

9. Si quieres consultar algunas guías para trabajar la diversidad sexual, te aconsejamos: COGAM COLECTIVO LGTB+ DE MADRID. (2020) Guía diversidad afectivo- sexual y de identidad de género. https://www.cogam.es/wp-content/uploads/2020/03/GuiaEducacion_AltaSinMarcas.pdf Universidad Complutense de Madrid. Antropología, diversidad y convivencia (2020). Guía somos Diversidad. https://observatoriofiex.es/wp-content/uploads/2020/07/guia_somos_diversidad.pdf Instituto de la Mujer. (2015) Guía Abrazar la diversidad. https://www.inmujer.gob.es/actualidad/NovedadesNuevas/docs/2015/Abrazar_la_diversidad.pdf

Ante cualquier hecho inicial, es importante que nos preguntemos y miremos los ejes de poder y desigualdades sociales que se esconden tras las agresiones, tras los mensajes, discursos, imágenes que proyectamos. Como todas las personas somos socializadas en sistemas de opresiones y privilegios, quitarnos esa mochila es difícil, y lo integramos en nuestros discursos, invisibilizando realidades o reproduciendo resistencias que nos saltan como resortes.

Uno de estos marcos a través del que miramos las personas adultas es el adultismo. El adultismo es un conjunto de conductas, actitudes y creencias basadas en la diferencia de poder derivada de la edad, que conducen a la discriminación, opresión y desvalorización de la niñez y la juventud. “Ya aprenderás”, “ya me lo dirás con el tiempo”, “eso es una tontería”.

Actitudes típicas de esta visión adultocéntrica son minusvalorar su conocimiento, no reconocer sus vivencias, pensar que sus problemas son cuestiones de la edad. Poder modificar y hablar con la juventud desde posturas menos asimétricas implica tomar consciencia de este adultismo.

También, si has vivido tu socialización en un sistema Europeo y Occidental tendrás integrado en tu discurso, actitudes y comportamientos el racismo, pues la cultura occidental es racista de partida. Los sistemas colonialistas que se han impuesto en Occidente nos han enseñado a mirar nuestras formas de hacer como únicas y buenas, las que han de imponerse al resto y esta visión queda impregnada en nuestras memorias.

El racismo se traduce en leyes racistas impulsadas y legitimadas por las instituciones, pero también se expresa en miradas, gestos, palabras, imágenes. Es imprescindible una revisión antirracista y decolonial para cambiar desde dónde hablamos, nos posicionamos y cómo miramos e interpretamos el mundo.

Ante las posibles agresiones que se dan tanto en el mundo online como en el offline, tenemos que tomar una actitud consciente antirracista, y dar alternativas que visibilicen culturas y racialidades diversas¹⁰.

Otro marco opresivo que reproducimos sin consciencia es el capacitismo que también nos rodea estructural y emocionalmente. El capacitismo es la generación de una asimetría cultural y ejercicio de poder contra las personas con diversidad funcional, que se integra en nuestras ciudades, escuelas, pero más en nuestros comportamientos y actitudes, en qué tomamos en cuenta y qué no. ¿Facilita el espacio la presencia de personas con diversidad funcional? ¿Reproducimos lenguajes y códigos asimilables para personas con diversidad funcional?

Por último, otro marco de mirada que trabajar(nos) sería la gordofobia¹¹. Tanto en la Red, como en el mundo de la

publicidad en papel se ha idealizado la extrema delgadez y se ha generalizado un discurso del odio a la gordura, tanto hasta entender y asumir que este adjetivo es un insulto. Estar gordo, gorda se asume como algo negativo, insano y dañino, esta conceptualización negativa está tan insertada en nuestro microchip de pensamiento que muchas veces utilizamos el diminutivo “*gordita*” para referirnos a esa persona con este adjetivo (y claro, damos más importancia a este adjetivo, que al tener el pelo rubio, por ejemplo).

Desde los diversos canales de socialización y comunicación se ha generado una visión única y normativa de la delgadez como sinónimo de éxito, belleza y salud, y así el machaque que viven los cuerpos gordos, se convierte en otra forma de desigualdad que impacta profundamente en la adolescencia y el mundo virtual.

10. Algunas guías interesantes que trabajan las racialidades y el antirracismo: SOS Racismo. No discriminación y combate del racismo y la xenofobia. <https://soseracismo.eu/wp-content/uploads/2016/06/GuiaNoDiscriminacion%C3%B3n.pdf>

11. Para trabajar la gordofobia en clase se puede utilizar el libro de Magdalena Piñeyro (2019). 10 gritos contra la gordofobia. Arte Mapache.



Expresiones directas de las violencias en la red. Las ciberviolencias

Las desigualdades sociales, los esquemas de género, y los estereotipos que reproduce nuestra cultura, se integran en las plataformas online a golpe click, generando ciberviolencias. Al igual que ocurre en la vida offline, es ese caldo de cultivo cultural, que permanece como invisible a nuestros ojos y la percepción de nuestros sentidos, el que genera desigualdades y tensiones, por lo que la violencia, tanto off como online será la expresión de esa desigualdad, de esa forma de mirarnos desiguales, en relaciones de poder y jerarquizadas.

Por eso para trabajar en el aula estas ciberviolencias es importante que hayamos hecho una revisión previa y nos hayamos cuestionado, por lo que si te has saltado los capítulos anteriores de esta guía te recomendamos que retrocedas para poder comprender de forma profunda las raíces que están nutriendo que se produzcan ciberviolencias.

“Las redes sociales son espacios donde las violencias se están haciendo públicas y visibles, en las que los problemas que aún no hemos solucionado como sociedad se ven retratadas como en un selfie.”¹²

12. Otras guías interesantes que trabajan las ciberviolencias puedes consultar: Lanire Estébanez (2018). #yonocompartoviencia. La ciberviolencia hacia las adolescentes en las redes sociales. Instituto Andaluz de la Mujer. <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/La%20ciberviolencia%20hacia%20las%20adolescentes%20en%20las%20redes%20sociales.pdf>
 Instituto de la Mujer de Extremadura- Agora. (2020). El amor no es a golpe de click. <https://ciudadano.gob.es/documents/1062617/0/El+amor+no+es+a+golpe+de+CLICK.pdf/6016041a-9be7-471d-bbd0-146d48a0c2ac>
 Ayuntamiento de Coslada. Concejalía de Igualdad y Diversidad. (2019). Enredate. Una guía para entender y prevenir la violencia machista on-line entre jóvenes. http://www.bandomovil.com/archivos/ampagonzalo-deberceo/131219142455_GUIA_enREDate.pdf

ANTES DE COMENZAR, ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “CIBERACOSO” O “CIBERBULLYING”?

Podemos utilizar ambas palabras indistintamente, aunque la segunda generalmente ha quedado más acotada a la población joven y adolescente.

Las agresiones se reproducen de una forma dañina, agresiva e intencionada, durante un periodo largo de tiempo o de manera reiterada, a través de los canales digitales (redes sociales, páginas web...) y distintos dispositivos electrónicos, y, en sus diversas formas buscan establecer una relación asimétrica de poder entre una persona o grupo de personas, y una víctima.

Ambas expresiones tienen semejanzas con el acoso y el bullying tradicional, especialmente en los orígenes y las causas. Sin embargo, al ser ejercidos a través de nuevas plataformas, a este tipo de agresiones se suman características que potencian aún más, si cabe, la agresión recibida y percibida. Esta mayor intensidad en la percepción del acoso se debe fundamentalmente a que:

1) El posible anonimato de quien agrede posibilita una mayor impunidad, y así, ejercer un mayor daño y una mayor situación de indefensión;

2) Las agresiones pueden sucederse de manera repetida y permanente muy rápido, y pueden ser ejecutadas por un gran número de personas a la vez e instantáneamente;

y 3) El acoso es ejercido ante una

gran “audiencia”, y con gran difusión, lo que incluye un elemento de humillación pública.

Estas tres condiciones favorecen que las ciberviolencias tengan una permanencia, una inmediatez y una magnitud y difusión pública global, que genera un sentimiento de inseguridad, inquietud, así como una sensación de miedo en la víctima y de no sentirse “a salvo” o libre en ningún momento.

ALGUNOS DATOS INTERESANTES SOBRE EL CIBERACOSO:

- Uno de los estudios europeos más recientes tasa la victimización del Ciberacoso en el 12% de la adolescencia (entre 12 y 21 años) (Tsitsika et al., 2015).
- A nivel estatal, un estudio dirigido por Calvete et al. (2016) señala que el 52.5% de la adolescencia que se encuestó (14-18 años) alguna vez había sido ciberacosada.
- El Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE, 2018) afirma que las chicas son más ciberacosadas que los chicos, 9% versus 6%, respectivamente. Y según UNESCO (2017) mientras que el 12% de las chicas europeas que contestaron al estudio afirman haber sentido ser ciberacosadas, el 8% de los chicos así lo afirman.

Los datos estadísticos parecen indicar que no existe una desigualdad muy representativa y significativa entre chicas y chicos. Pero bajo nuestra experiencia profesional y estudios llevados a cabo, las evidencias de género existentes en la ciber-

violencia no son tanto cuantitativas, como estructurales. Si tenemos en cuenta que, a la ciberviolencia directa que una chica puede vivir, se añaden todas las violencias simbólicas que se ejercen colectivamente contra los cuerpos femeninos y la enorme presencia de lenguaje de odio, misógino y sexista presente en las redes (que no se califica en estos estudios como Ciberacoso), los significados, el impacto y consecuencias que puede tener en las chicas va más allá de la conducta concreta.

Al tratar con desigualdades estructurales y sociales, es importante colocar nuestra mirada en lo que parece más indetectable a nuestros ojos. Las ciberviolencias van más allá de lo que se contabiliza y registra en estudios estadísticos, tiene que ver con lo que se dice y no se dice en la Red, e integra, como hemos ido desgranando en capítulos anteriores, poderes y discriminaciones por cuestión de género, identidad, racismo, capacitismo...

Hasta hace poco tiempo, a las agresiones que se viven en el entorno de internet se les ha venido denominando mediante terminologías anglosajonas como *sexting*, *grooming*, *sextorsión*, *cyberbullying* y acoso por parte de la pareja a través de las nuevas tecnologías.

Queriendo apropiarnos de una terminología feminista y cercana, ya que lo que no se nombra (con perspectiva) no existe, y queriendo identificar las razones de fondo de las agresiones, en esta guía hablaremos de **ciberviolencias machistas**, como un término que engloba diferentes formas de agresión que se dan a través de las plataformas digitales y que en su origen contiene mecanismos machistas.

Vamos a identificar las siguientes formas de estas ciberviolencias machistas: Ciberacoso sexista, Ciberacoso sexual, Ciberacoso LGTB IQA+fóbico y Cibercontrol.

Esta es una propuesta que nace de las experiencias formativas realizadas con grupos adolescentes y jóvenes, pero posiblemente existen otras muchas formas de agresión y de ejercer desigualdad dentro de la Red. Además, al estar en constante cambio, continuamente se darán nuevos ejemplos y formas que los que aquí presentamos.

a. Ciberacoso sexista. La humillación por ser chica.

Incluye verbalizaciones o comportamientos que se producen en las TRIC y se sustentan en estereotipos de género; por ejemplo, agresiones dirigidas a la imagen corporal, o el estereotipo de cómo debe comportarse una chica, insultos, comentarios o imágenes que reproducen estereotipos de género y que menosprecian a las mujeres.

ALGUNAS EXPRESIONES PARA DETECTAR ESTAS AGRESIONES:

- Insultos gordóforos hacia las chicas por diferentes redes sociales.
- Comentarios expresos de la validez de los cuerpos femeninos, como, por ejemplo, poner una puntuación de los cuerpos de chicas a través de Instagram o Tiktok.
- Agresiones y comentarios sexistas contra YouTubers e Instagramers feministas

- Comentar en plataformas digitales insultos machistas de manera generalizada (o los mal denominados chistes machistas)
- Difusión de imágenes ofensivas para las mujeres, en el que aparezcan tratadas como objetos, o descalificadas.

***Nota: Entre la gente joven se ha normalizado la palabra hater (odiodor/a), lo que lleva a normalizar estas agresiones.*

b. Ciberacoso sexual. El no consentimiento.

Incluye todas aquellas actitudes, verbalizaciones y comportamientos de naturaleza sexual que se produzcan en las TRIC y que tengan el efecto de atentar contra la dignidad o el valor de una chica, en particular cuando se crea un entorno intimidatorio, degradante u ofensivo; por ejemplo, el envío y difusión de fotos y/o videos de su intimidad sin su consentimiento.

ALGUNAS EXPRESIONES PARA DETECTAR ESTAS AGRESIONES:

- Enviar fotos/videos de una chica de carácter sexual o íntimo sin su permiso a través de diferentes redes sociales.
- Difundir fotos de chicas (vía WhatsApp, Instagram...), en las que se les trata como objetos sexuales.
- Realizar preguntas sobre la sexualidad de la chica sin ella quererlo.
- Invadir el espacio digital de ella y realizar un comentario de carácter sexual, por ejemplo, escribir en su

red para que todo el mundo lo lea o en alguna foto que haya subido.

- Chantajear con el envío de una foto/video de carácter íntimo o sexual

***Es importante diferenciar el Ciberacoso sexual del Sexting. El sexting es una práctica consensuada en la que existe el consentimiento para hablar y tratar temas sexuales por todas las partes implicadas. El “sexting” únicamente daría respuesta a una necesidad de exploración y experimentación sexual. Es una práctica sexual consensuada que no deberíamos mirar desde una visión alarmista y adultocéntrica. El problema se genera con el Ciberacoso sexual en el que no existe consentimiento y se reproduce una idea de la sexualidad culpabilizadora en ellas.*

c. Ciberacoso LGTBIQA+fóbico. La intolerancia.

Las estructuras y mecanismos machistas influyen en que se generen discriminaciones y desigualdades contra toda persona que rompe con los moldes que ha construido el sistema heteropatriarcal, ya sea por identidad, orientación sexual, o expresión. Estas agresiones al igual que las anteriores se reproducen en las plataformas digitales y, por tanto, podríamos hablar del ciberacoso LGTBIQA+fóbico.

Algunos datos sobre este acoso. Más de la mitad del alumnado declara haber sido testigo de ciberacoso LGTBIQA+fóbico por ser o “parecer” LGTBIQA+ y un 8%

declara no saber si lo ha presenciado. Además, el 24,11% del alumnado declara conocer a alguna persona que haya sufrido este tipo de abuso.¹³

ALGUNAS EXPRESIONES PARA DETECTAR ESTAS AGRESIONES:

- Mensajes con contenido insultante sobre las personas LGTBIQA+ en contenidos web y redes sociales, que generalizan la descalificación hacia las personas que no entran en las normativas de identidad-orientación sexual
- Insultos LGTBIQA++fobicos que se puedan dar en las redes contra YouTubers, Instagramers o Tiktokers referentes del colectivo.
- Envío de imágenes y videos ofensivos con mensajes homófobos, transfóbos, lesbófobos...

d. Cibercontrol. El no respeto al espacio propio.

Sería el ejercicio del comportamiento de control a través de las redes sociales. Como por ejemplo, que controlen los perfiles, cuentas y estados de pareja, y lo valoren como un acto de “amor verdadero y confianza”. Se trata del acoso y el control a través de las redes sociales y dispositivos

móviles por parte de la pareja, que posibilita mantener y normalizar relaciones violentas y dependientes.

Es importante mencionar que en las relaciones violentas las TRIC pueden facilitar la localización y el contacto continuo, lo que dificulta la ruptura y el establecimiento de límites y, en cambio, facilita las posibles represalias, en las que salen más perjudicadas las chicas. La socialización de género en la que enseñamos a las chicas desde pequeñas a vivir el control como una forma de protección, cuidado o cariño, dificultan en ocasiones esta percepción de límites en su espacio personal.

Entre las agresiones más comunes estarían: la petición de responder inmediatamente, la vigilancia de sus cuentas de redes sociales, la petición de fotografías o localización para comprobar dónde están o qué hacen, el control de lo que pueden publicar o la exigencia de eliminar contenidos que no le gustan, los chantajes y amenazas. Ello generaría efectos negativos en la adolescente como una falta de control sobre su propia vida, culpabilidad, agobio, o vergüenza.

13. Cyberbullying LGTBfóbico. Nuevas formas de intolerancia. COGAM. <https://cogameduca.files.wordpress.com/2016/03/4-ciberbullying-lgbt-fc3b3bi-co-informe-completo-web.pdf>



La autodefensa, el empoderamiento y la respuesta colectiva

A pesar de que estas violencias queden en el fondo de nuestros móviles, tablets y pantallas de ordenador, es importante que siempre hablemos de la capacidad transgresora que tienen las redes y cómo dentro de ellas se han generado resistencias a esta imagen dañina y tan estereotipada. En los últimos tiempos, se han generado movimientos y quedadas para visibilizar cuerpos diversos y diversos modelos de vínculos sexoafectivos, otras identidades, vestimentas y productos que rompen estereotipos.¹⁴

Se puede ser resistente. Se pueden generar redes y alianzas contra el machismo y la LGTBIQA+fobia. De hecho, una de las enormes capacidades que tienen estas plataformas es de interconectar mundos, personas, pensamientos y reivindicaciones. Así, diversas han sido las muestras de cambios y alianzas generadas desde estos espacios, y una performance que nació en Chile, por ejemplo (“El violador eres tú”), a través de su visibilización pública en redes, se transformó en una reivindicación y lucha simbólica mundial.

Las redes nos permiten apropiarnos, visibilizar y transformar las luchas. Habilitar el sentir de grupo y colectivo, traspasar las barreras transnacionales, permitiendo visibilizar diferentes formas de violencias machistas, pero también diferentes estrategias para confrontarlas y ser resistentes.

14. Otra guía de la Junta de Andalucía (2017) que nos recoge recursos alternativos y resistencias que se están dando dentro de la Red: <https://www.junta-deandalucia.es/export/drupal/jda/publicacion/19/09/redessociales.pdf#page=72&zoom=100,0,0>

Las TRIC se han podido convertir en una alternativa feminista para quienes quieren usarlas como herramienta de visibilización. De hecho, hablamos del ciberfeminismo, como un movimiento propio que busca la transformación en y desde la Red para (co)habitar espacios más seguros, igualitarios y flexibles, en los que se permitan la ruptura de estereotipos y la experimentación con los cuerpos e identidades.

También el colectivo LGTBQA+ ha encontrado en las redes un espacio idóneo para la lucha y la resistencia contra los cánones impuestos, y transgredir las opresiones que se ejercían sobre sus cuerpos y sus vidas; además de poder explorar desde un prisma individual y colectivo identidades que sobrepasan los mandatos tradicionales de género.

Las redes podrían ser consideradas como un escenario de empoderamiento personal y colectivo que permite performar (teatralizar) identidades sexuales.

Otro ejemplo de combate contra otra opresión, que podemos destacar es aquel que ejercen las mujeres “afro” y racializadas en estas plataformas. Varias jóvenes negras y racializadas se han adentrado en este canal para generar sinergias y redes colectivas para desnormalizar, hacer frente y deconstruir el simbolismo hegemónico blanco que las daña, y apropiarse de herramientas, imágenes y narrativas que no hieran sus corporalidades y pieles, y poder otorgar una mayor visibilidad a su colectivo y mayor diversidad a la realidad virtual. Para consultar y bichear algunas Instagramer, Youtubers y TikTokers que trabajan

los temas tratados os proponemos las siguientes listas. Sumérgete, ve y utilízalas como material dentro de clase, y busca más cuentas similares que añadir (porque hay muchas!):

Sexualidades, cuerpos y placeres

- @miriam_al_adib, ginecóloga y profesora. Hablemos de vaginas.
- @lapsicowoman, psicoterapeuta, sexóloga. Tiene un canal de youtube, sus vídeos se pueden trabajar en aula
- @yaniaconcep, psicóloga y educadora afectivo sexual. Hace píldoras educativas sobre los cuerpos, los encuentros eróticos, autoplacer y amor propio
- @yoligoyodecido, grupo de encuentro para mujeres jóvenes en Bilbao
- @mamacasquet, periodista especializada en sexualidad, cuelga vídeos muy interesantes
- @santamandanga, plataforma de educación sexual
- @black_rainbow_art, maestra, postea sobre la gordofobia y la negritud
- @pitu_aparicio, educadora social y formadora en sexualidades, autoestima y adicciones
- @masalladelorgasmo, terapeuta sexual, habla sobre el placer femenino
- @alrtmachis1, visibiliza el machismo y racismo en las redes sociales
- @lamthior, cómico, revisa la masculinidad dominante y cuelga videos sobre la deconstrucción para hombres del s.XXI

- @gavilanoficial, psicólogo y sexólogo. Tik Toker que cuestiona la masculinidad dominante
- @matusantamaria, ilustra cuerpos, placer y deseos
- @martatorron, fisiosexóloga
- @menstruita, educación menstrual, sexual, emocional y feminista

Diversidad sexual

- @motherofqueer, artista que ilustra y visibiliza realidades LGTBQA+
- @420interlude, artista y performance sobre las cuerpos trans negras
- @queeravengers
- @colectivo_ayllu, colectivo de acciones anticoloniales y disidencias sexuales
- @roygalan, escribe sobre la diversidad sexual y masculinidades
- @badbixsamantha,
- @transnobarie, escritore y profesore
- @lgtbailamos
- @somos_aces, visibilizan y postean contenido sobre la asexualidad
- @virutamusica

Antirracismo

- @hanan_midan, tik toker antirracista con humor
- @luciambomio, periodista que habla sobre raza, género y barrio
- @mohagerehou, periodista que analiza el racismo
- @4sani, defensor de los derechos humanos
- @hija_de_la_tamazgha, educadora social, postea sobre la importancia de los cuidados y las identidades

- @hijadeinmigrantes, promotora de varias campañas, como #votaresunderecho y #tecedounacita
- @thimbo_oficial, actor
- @regularizacionyabizkaia
- @sosracismo
- @suspensooracismo, visibiliza y denuncia el acoso escolar racista en las aulas
- @paipaimagazine, revista digital por y para la diáspora asiática
- @revista_negrxs
- @cnaae_ comunidad negra africana y afrodescendiente
- @united.minds.libros, librería especializada en escritoras y escritores africanos y de la diáspora
- @catarsiabcn, colectivo asiaticodescendiente
- @jeffreymbepans, ensayista, recomendando libros
- @_fahafahana_ educadora social, postea sobre educación antirracista

Feminismos

- @laguirapodcast, visibiliza experiencias de mujeres negras y afrodescendientes
- @pamelapalenciano, comunicadora y actriz, no sólo duelen los golpes
- @kamipnasqo, visibiliza el feminismo gitano
- @afrofeminas, medio de comunicación sobre mujeres afrodescendientes
- @thebonitachola, comunicadora sobre feminismo decolonial
- @desireebelal, comunicadora y escritora sobre feminismo antirracista

- @lola.vendetta, empoderamiento ilustrado
- @herlanlly_rg, trolea el machismo
- @gitanasfeministas
- @feminicidio_net, base de datos de feminicidio en el estado español
- @pikara_magazine, revista digital feminista
- @feminismos_saharauis, comunidad de mujeres saharauis feministas y diversas
- @locayopodcast, podcast sobre salud mental y feminismos
- @observatorio_noctambulas, sobre violencias sexuales en entornos de ocio nocturno
- @ianireestebanez. Psicología feminista, porque lo emocional también es político

A NIVEL GENERAL TAMBIÉN SE HAN GENERADO MOVIMIENTOS Y ESLÓGANES QUE HAN TRASPASADO FRONTERAS. ALGUNOS EJEMPLOS:

- Sexismocotidiano. Proyecto global para exponer y catalogar episodios de #sexismocotidiano. Ver en: <https://twitter.com/SexismoES>
- Byefelipe. Es una cuenta de Instagram que reposteaba comentarios abusivos de hombres que no saben gestionar el rechazo y actuaban violentamente. Ver en <https://instagram.com/byefelipe/>
- La campaña ONU Mujeres en contra de las sugerencias sexistas de las búsquedas de Google. Ver en: <http://www.unwomen.org/en/news/stories/2013/10/women-should-ads>
- Advocates for youth. Consejos y estrategias para la creación de un espacio seguro para la juventud LGBTQ: Ver en:

<http://www.advocatesforyouth.org/publications/publications-a-z/496-tips-and-strategies-for-creating-a-safe-space-for-glbqtq-youth>

- Stop Gordofobia. La iniciativa Stop Gordofobia se propone criticar la imposición de cánones de belleza y publica artículos teóricos que analizan las implicaciones de género en la construcción cultural de la gordura y artículos personales sobre la experiencia desde cuerpos gordos. Ver en: <http://www.stopgordofobia.com>
- El movimiento “Un Violador en tu camino”

De hecho, como ejemplo cercano a nuestro entorno, en Bilbao durante el confinamiento se realizó una caja de resistencia antirracista por y para personas migrantes y racializadas y otra para favorecer recursos a mujeres empleadas de hogar y racializadas que durante el confinamiento se vieron desatendidas:

- <https://www.ecuadoretxea.org/urgen-apoyos-a-caja-de-resistencia-antirracista-para-sobrevivir-a-la-crisis-del-covid-19/>

O también traemos las experiencias iniciales de utilizar los blogs y webs para convertirse en cuartos propios conectados por los que transferir conocimiento e información. Así, algunas autoras feministas han creado páginas webs que se han convertido en ejemplos de transformación:

- <http://minoviomecontrola.blogspot.com/>
- <https://www.donestech.net/>
- <http://www.porlosbuenostratos.org/>
- <https://autodefensa.online/>

Estas resistencias desde las redes sociales, las acciones colectivas y la construcción de contenidos y webs han obrado con un carácter político y social multiplicador, ya que han permitido:

- 1) visibilizar las agresiones contra estos colectivos,
- 2) que los temas y vivencias de estas realidades no queden en los márgenes sociales,
- y 3) que personas, y especialmente en la etapa de la adolescencia, consigan identificarse con las problemáticas, y dar respuesta y sentido a sus sentimientos y experiencias vividas.

De este modo, las TRIC pueden ser comprendidas como un mecanismo de fortaleza y resiliencia, que promueve mayores cuotas de diversidad, equidad e igualdad. En este sentido, tienen un carácter y un fin pedagógico, ya que promueven la creatividad y permiten generar líneas de participación entre la adolescencia más fuertes; y permiten dar visibilidad a la diversidad. Estando desde dentro y conviviendo, siendo resistentes y generando redes podemos enseñar a transgredir, como diría bell hooks.

Hay que ponerse a ello ;-D



FICHAS DIDÁCTICAS PARA PROFESORADO

1. Ciberacoso sexual

Cada vez que recibes en tu móvil una imagen sexual de una chica, es probable que alguien esté intentando hacerle daño, y es posible que lo haya difundido sin el consentimiento de ella, reproduciendo la idea de que las chicas, cuando se muestran sexuales, pueden ser humilladas por ello. Los estereotipos y creencias por las que colocamos la culpabilidad de la sexualidad en las mujeres, llamándolas *guarras*, y pensamos que los hombres siempre van a querer difundir sus conquistas sexuales, llamándoles *campeones*, también son violencia machista.

Y TÚ ¿QUÉ VAS A HACER CON ESA IMAGEN? ¿VAS A SEGUIR DIFUNDIENDO?

- Dile a quien te la envía que las mujeres tienen derecho a experimentar su sexualidad.
- Silencia las ciberviolencias.

1.

OBJETIVOS A TRABAJAR

- ↳ El modelo sexista tradicional que coloca en las mujeres la responsabilidad de decir NO, y permite a los hombres no escucharlo, o pasarlo por encima.
- ↳ Reconocer lo que supone el consentimiento, y la difusión de contenidos a través de redes sin este consentimiento.
- ↳ Identificar si han sido testigos de este tipo de ciberviolencia.
- ↳ Reconocer la importancia de no reproducir y difundir contenidos sin consentimiento y la necesidad de responder colectivamente ante estas situaciones.

2.

CÓMO TRABAJAR ESTA CIBERVIOLENCIA

El Ciberacoso sexual conecta con la humillación social que hacemos en nuestra cultura de las chicas, como si su “honor” o valor estuviese manchado. Fíjate cómo en muchos de los contenidos sexuales que se hacen virales, las que aparecen humilladas son las chicas, incluso aunque en muchos de ellos, puedan aparecer también chicos, se sigue insultando sobre todo la sexualidad en ellas. Ellas no pueden mostrarse sexuales, porque los cuerpos de las mujeres son cuerpos para el placer ajeno, así que nuestra cultura machista las castiga cuando lo hacen, y permite el insulto colectivo hacia ellas en forma de etiquetas “guarra, fácil”.



3.

PUEDES PREGUNTAR AL ALUMNADO

1. ¿Habéis recibido alguna vez algún contenido sexualizado en vuestro móvil o redes?
2. ¿Qué sentís cuando os llega? ¿Habéis visto qué insultos se dirigen hacia las chicas que se exponen en fotografías?
3. ¿Crees las chicas que se hacen fotos lo hacen para enseñarse públicamente?
4. ¿Y si alguien lo hiciera para eso, sería una guarra?
5. ¿Crees que la culpa de que aparezca esa imagen en tu móvil es de ella o de otras personas?
6. ¿Crees que está bien visto ver cuerpos de mujeres sexualizadas en anuncios, pero no cuando son ellas mismas las que deciden desnudarse?
7. ¿Cómo llamarías a las personas que difunden las fotos de chicas que no conocen sin pedirles consentimiento?

PUEDES VER TAMBIÉN EL VÍDEO SOBRE EL CONSENTIMIENTO SEXUAL EXPLICADO CON TÉ (<https://youtu.be/E4WTnJCMrH8>), y después colócales en grupos pequeños, donde puedan debatir sobre estrategias de respuesta colectiva que se pudieran hacer para responder a una situación de Ciberacoso sexual.

1. ¿Cómo podríamos responder colectivamente ante estas ciberviolencias?
2. ¿Conoces alguna experiencia de chicas que han decidido mostrarse en público para defender a otra amiga de su derecho a usar su cuerpo?
3. ¿Alguna vez se te ha ocurrido decirle a la persona que te envía contenidos sexualizados, que no te envíe más?
4. ¿Qué ha pasado?

Facilita la expresión de sus vivencias personales, pero recuerda, no se trata de debatir sobre la culpa, sino de desculpabilizar(nos) e identificar el problema cultural de fondo. Las mujeres tienen derecho a la expresión libre de su sexualidad y su cuerpo, y para ello, es importante criticar la cultura de la cosificación e hipersexualidad que vende cuerpos de mujeres como objeto, y responsabilizar a quienes insultan, humillan y agreden. También puedes utilizar ejemplos de publicidad donde estos cuerpos se colocan y se venden constantemente en nuestra cultura, y evidenciar que el insulto sólo lo realizamos cuando son ellas mismas las que deciden visibilizar su cuerpo.

② Ciberacoso sexista

Cada vez que ves en redes sociales insultos hacia el cuerpo de las chicas, llamándolas gordas, feas, diciéndoles que nadie querría acostarse con ellas, o mandándolas a fregar, los mandatos sexistas están reproduciéndose, diciéndonos a todas las personas que lo vemos que hay una única manera de ser chica que se admite y gusta, y las demás formas de ser no son *normales*, o están *mal*. Los estereotipos y creencias por las que reproducimos la idea de que las chicas tienen que gustar a los demás, y si no, les castigaremos colectivamente por ello, también son violencia machista.

Y TÚ ¿QUÉ VAS A HACER CON ESOS MENSAJES? ¿VAS A DEJAR QUE SE REPRODUZCAN?

- Dile a quien acosa que las chicas no son cuerpos para gustar y consumir.
- Silencia las ciberviolencias.

1.

OBJETIVOS A TRABAJAR

- ↳ El modelo de belleza tradicional que impone una normativa delgada, sexy y blanca en las chicas, y una normativa fuerte y musculada en los chicos.
- ↳ Reconocer lo que supone la violencia simbólica y los mensajes misóginos que se transmiten contra las mujeres
- ↳ Identificar si han sido testigos de este tipo de ciberviolencia.
- ↳ Reconocer la importancia de no reproducir chistes y bulos sexistas y la necesidad de responder colectivamente ante estas situaciones.

2.

CÓMO TRABAJAR ESTA CIBERVIOLENCIA

PREGÚNTALE AL ALUMNADO CUÁLES SON LOS ESTEREOTIPOS QUE REPETIMOS SOBRE LAS CHICAS EN LA ACTUALIDAD Y CUÁLES SON LOS INSULTOS QUE MÁS VEN EN REDES HACIA ELLAS.



3.

PUEDES PREGUNTAR AL ALUMNADO

1. ¿Cuál sería el modelo de chica que se nos vende como ideal?
2. ¿Cuáles son los comportamientos que se permiten y los que no se permiten en las chicas?
3. ¿Identificáis alguna conducta que se permite a los chicos y se castiga en las chicas?
4. ¿Creéis que tenemos un modelo de belleza que castiga los cuerpos de las mujeres que no son normativos?
5. ¿Creéis que las mujeres negras, gordas, con diversidad funcional, están incluidas en nuestro imaginario como bellas?

Es importante visibilizar que no existe una única manera de belleza ni de cuerpo. Pero, además, también podemos reflexionar en esta pildora sobre la necesidad de responder colectivamente ante los insultos que aparecen en redes sobre las mujeres y los cuerpos no normativos.

UN EJEMPLO DE RESPUESTA COLECTIVA LO ENCONTRAMOS EN LA SERIE SEXEDUCATION DE NETFLIX, donde una chica es acosada en el espacio público y coge miedo a viajar en autobús. Son varias compañeras de clase las que deciden acompañarla para que no tenga que ir sola. <https://www.youtube.com/watch?v=aDuL6v9KTY>

Diles que intenten encontrar ejemplos en publicidad, series, TV, redes... de modelos de belleza diferentes al modelo de belleza delgado, blanco y heterocentrado que normalmente consumimos. Tienes algunas youtubers racializadas, instagramers y tiktokers feministas en el apartado anterior de donde puedes sacar ejemplos.

Facilita la expresión de sus vivencias personales, pero recuerda, no se trata de colocar ningún modelo de belleza como normativo ni por encima del otro o como mejor, sino de identificar la diversidad de formas de ser mujer y hombre que existen y la diversidad de cuerpos como parte de la normalidad y diversidad humana. La única norma en la especie humana es la diversidad. Visibilizar esta diversidad y tratar de encontrar referentes que nos permitan dejar de castigar a las personas que se salen de una normativa, es fundamental.

3.

Cibercontrol

Cada vez que crees que es normal que tu pareja tiene que responder al instante al mensaje que le mandas, y piensas que darte siempre información de dónde está y con quién es una muestra de confianza, el ideal de amor romántico está haciendo efecto en ti. Porque nos han enseñado que querer a alguien implica la posesividad, los celos, y querer hacerlo todo con una persona. Que, si quieres a una chica, ella no tendrá ninguna necesidad de espacio propio, tiempo para sí misma o límites. Los mitos sobre las relaciones de fusión y dependencia también son violencia machista.

Y TÚ ¿QUÉ VAS A HACER CON EL ESPACIO PROPIO DE TU PAREJA?

- Quiere la libertad de quien quieres. Y dile a quien te quiera, que te quiera libre.
- Silencia las ciberviolencias.

1.

OBJETIVOS A TRABAJAR

- ↳ El modelo de dependencia en las mujeres y el amor romántico que se perpetúa en nuestra cultura
- ↳ Reconocer lo que supone el control como una forma de dominio y relación de poder
- ↳ Identificar si han sido testigos de este tipo de ciberviolencia.
- ↳ Reconocer la importancia de desmontar mitos y conocer formas de relación que impliquen la libertad, el respeto y el cuidado mutuo.

2.

CÓMO TRABAJAR ESTA CIBERVIOLENCIA

SERÁ IMPORTANTE QUE INDAGUES EN CUÁLES SON SUS EXPERIENCIAS SOBRE EL CONTROL, EN TODO TIPO DE RELACIONES (FAMILIARES, DE AMISTADES, DE PAREJA).



3.

PUEDES PREGUNTAR AL ALUMNADO

1. ¿Suelen identificar con facilidad cuando una persona les está controlando?
2. ¿Cuál es su límite o el momento en el que sentirían agobio?
3. ¿Habría diferencia si quien te controla es una persona de tu familia o tu pareja?

Colócales en grupos pequeños para que realicen un análisis de los mitos del amor romántico más presentes en nuestra cultura. Diles que hagan una búsqueda por internet de estos mitos y que traten de explicárselos al resto de la clase, identificando cuáles creen que pueden ser más perjudiciales para establecer relaciones de libertad entre personas iguales.

TAMBIÉN PUEDES DECIRLES QUE DIBUJEN DOS CÍRCULOS PARA REPRESENTAR SU PAREJA IDEAL, UNO QUE REPRESENTA SU ESPACIO PERSONAL (YO) Y OTRO QUE REPRESENTA EL ESPACIO PERSONAL DE SU PAREJA (EL/ELLA).

1. ¿Cómo se relacionarían estos dos círculos?
2. ¿Habría alguno más grande que otro?
3. ¿Se juntan en algún sitio, o están separados?
4. ¿Qué incluirías en tu espacio personal que sea importante para ti al margen de tu pareja?
5. ¿Qué compartirías con tu pareja?

Facilita la expresión de sus vivencias personales, pero recuerda que no estamos tratando de decirles cómo tienen que relacionarse, sino generando una reflexión crítica que les permita encontrar modelos de pareja alejados de la dependencia y centrados en la interdependencia y el cuidado mutuo. Es importante identificar que, en una relación, el control no es una demostración de amor, sino de posesividad y dominio sobre la otra persona. Y que este control es facilitado por los mensajes que nos han transmitido socialmente donde no respetamos el espacio-tiempo de la otra persona.

4.

Ciberacoso LGTBIQA*fóbico

Cada vez que una persona está siendo acosada en redes sociales por ser “rara, gay, trans, lesbiana, bi, racializada, gorda” es probable que ese comportamiento se haga viral si no obtiene respuestas de apoyo. Reproduciendo la intolerancia social que hay en nuestra sociedad hacia las personas que se salen de las normativas impuestas, a través de la amplificación de los mensajes de odio en redes. Los estereotipos que mantenemos sobre una supuesta “normalidad” en las personas, invisibilizando la diversidad de formas de ser, sentirnos y comportarnos de cada cual, también son violencia machista.

Y TÚ ¿QUÉ VAS A HACER SI VES ESE ACOSO? ¿CREES QUE PODRÍAS DECIR ALGO A QUIENES LO HACEN?

- Visibiliza formas de ser diversas, porque no hay nadie que ejemplifique la normalidad. La diversidad es la normalidad.
- Silencia las ciberviolencias.

1.

OBJETIVOS A TRABAJAR

- ↳ La ruptura con una idea normativa de la sexualidad en torno a la identidad cis y heterosexual
- ↳ Reconocer la diversidad sexual y de género como un elemento de crecimiento colectivo para la sociedad
- ↳ Identificar si han sido testigos de este tipo de ciberviolencia
- ↳ Reconocer la importancia de no reproducir mensajes LGTBIQA+fóbicos y la necesidad de responder colectivamente ante estas situaciones

2.

CÓMO TRABAJAR ESTA CIBERVIOLENCIA

TRAS VISUALIZAR EL VÍDEO SOBRE ESTA PÍLDORA, SERÁ IMPORTANTE QUE HABLES VALIDANDO CON ACEPTACIÓN, IDENTIFICANDO QUE TODAS LAS FORMAS DE SER, SENTIRSE Y EXPRESARSE SON NORMALES, AUNQUE SE SALGAN DE LA VISIÓN HETEROSEXUAL QUE NOS HAN VENDIDO COMO NORMA.



3.

PUEDES PREGUNTAR AL ALUMNADO

Facilita un debate en el que siempre es importante que se respeten entre sí, para identificar si suelen ver insultos en redes hacia personas que se salen de las normativas heterosexuales y cis.

1. ¿Soléis ver mensajes LGTBIQA+fóbicos en redes?
2. ¿Sabéis lo que es la transfobia?
3. ¿Creéis que es frecuente el lenguaje de odio en internet sobre las personas del colectivo LGTBIQA+?
4. ¿Creéis que las personas LGTBIQA+ racializadas viven más insultos en redes?

Colócales en grupos pequeños para que realicen una explicación de lo que significa cada una de las letras LGTBIQA+. Déjales que hablen de referentes, ejemplos y personas que conozcan que visibilicen la diversidad sexual y de género.

También puedes visualizar el vídeo de Pol. Pol es un hombre trans que habla de cómo vivía el machismo en sus carnes <https://www.youtube.com/watch?v=NR2C6JwLXSE>

El vídeo de Miguel Nash “Maricón, bujarra, nenaza” también es un vídeo que podrías utilizar para hablar del acoso hacia los chicos <https://www.youtube.com/watch?v=7hhuHDfLqDs>

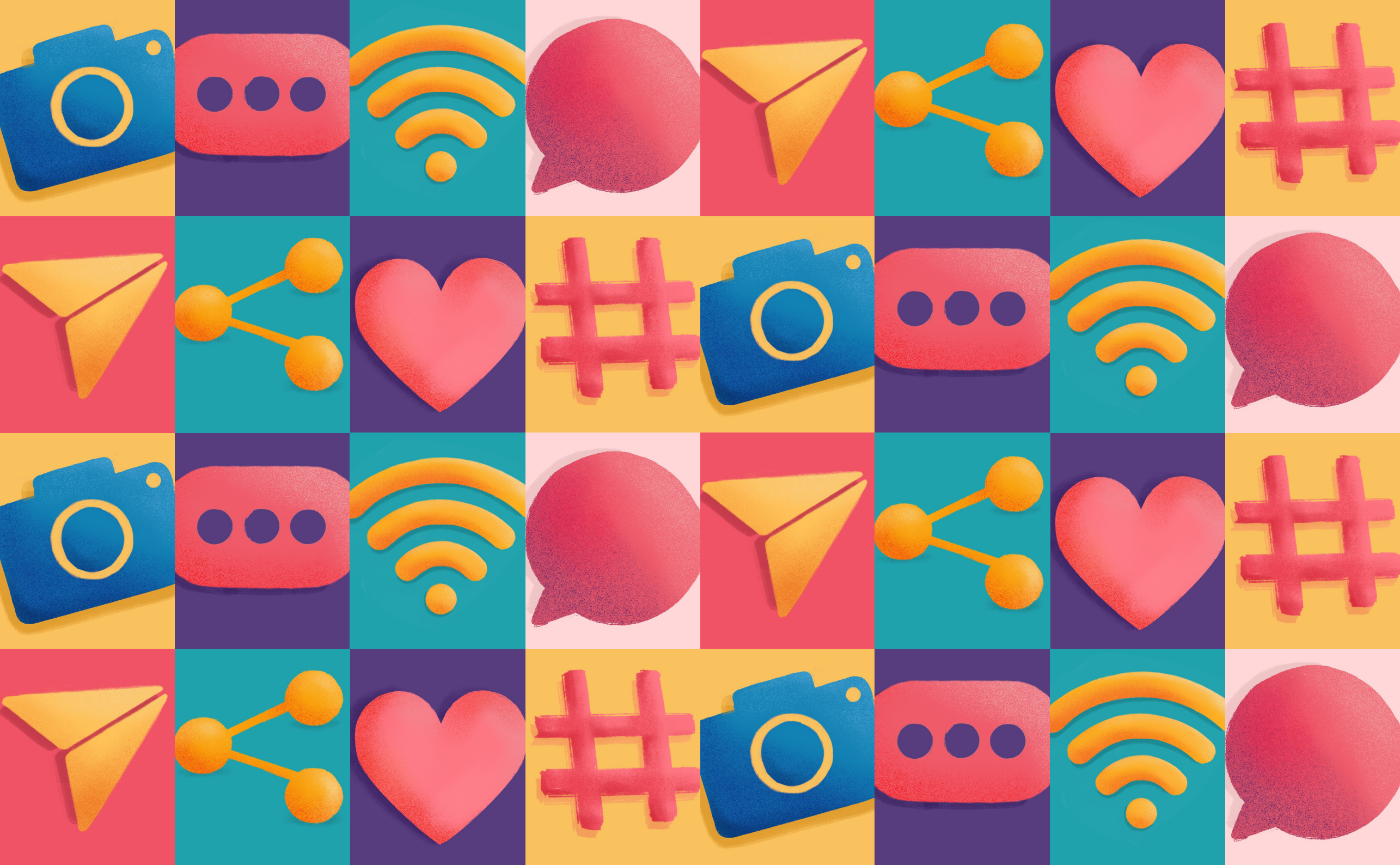
Invítales a que te hablen de sus experiencias personales con personas del colectivo, y facilita la expresión de sus vivencias personales. Ten especial atención a que, si alguien quiere visibilizarse como LGTBIQA+, se le respete profundamente. No aceptes la más mínima crítica en el grupo hacia una alumna bisexual, lesbiana, trans, gay... y corta cualquier insulto que pueda surgir en ese sentido. La identidad de las personas no se cuestiona, se debate, ni se critica. Fomenta el apoyo colectivo hacia formas de ser, sentirse y expresarse desde la libertad. La diversidad es la normalidad.



BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA CONSULTADA

- Abreu, R. L. & Kenny, M. C. (2018). Cyberbullying and LGBTQ Youth: A Systematic Literature Review and Recommendations for Prevention and Intervention. *Journ Child Adol Trauma*, 11, pp. 81-97.
- Acevedo-Callejas, L. (2015). Queens and Jesters of YouTube: Communicating Gay/Lesbian Identities Through Humor in YouTube Channel Spanish Queens. *Sexuality & Culture*(20), 140-152.
- Aran-Ramspott, S., Fedele, M., & Tarragó, A. (2018). Funciones sociales de los youtubers y su influencia en la preadolescencia. *Comunicar*, 26(57), 71-80.
- Barua, A. (2012). Gendering the digital body: women and computers. *AI & Soc*(27), 465-477.
- Buelga, S. y Pons, J. (2011). Agresiones entre adolescentes a través del teléfono móvil y de internet. *Psychosocial Intervention*, 21, 91-101
- Buelga, S., Cava, M. J., & Musitu, G. (2010). Cyberbullying: victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Psicothema*, 22, 784-789.
- Blackwell, C.; Birnholtz, J. & Abbott, C. (2015). Seeing and being seen: Co-situation and impresion formation using Grindr, a location-aware gay dating app. *New media & society*, 17 (7), Pp. 1117-1136.
- Bourdieu, P. (1999). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.
- Calvete, E., Orue, I., & Gámez-Guadix, M. (2016). Cyberbullying victimization and depression in adolescents: The mediating role of body image and cognitive schemas in a one-year prospective study. *European Journal on Criminal Policy and Research*, 22(2), 271-284.
- Cantera, I., Vázquez, N., & Estébanez, I. (2009). *Violencia contra las mujeres jóvenes: la violencia psicológica en el noviazgo*. Bilbao: Servicio de Mujer de Módulo Psicosocial Deusto- San Ignacio
- Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. (2014). *El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: Un riesgo en la sociedad de la información y el conocimiento*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Díaz-Aguado, M. J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo*, 23(84), 35-44.
_(2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema* 17 (4), pp. 549-558. ISSN 0214 – 9915.
_(2009). Prevenir la violencia de género desde la escuela. *Revista Estudios de Juventud* (86), pp. 31-46. ISSN: 0211-4364.
- Díaz-Aguado, M. J., & Carbajal, M. I. (2011). *Igualdad y Prevención de la violencia de género en la adolescencia*. Madrid, España: Universidad de la Complutense.
- Egan, E. D., & Hawkes, G. L. (2012). Sexuality, youth and perils of endangered innocence: how history can help us get past the panic. *Gender and Education*, 24(3), pp. 269-284. Doi:
- Elipe, P. Muñoz, M. & Del Rey, R. (2018) Homophobic Bullying and Cyberbullying: Study of a Silenced Problem, *Journal of Homosexuality*, 65:5, 672-686, DOI: 10.1080/00918369.2017.1333809
- Flores, P., & Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 147-160.
- Frosh, S., Phoenix, A., & Pattman, R. (2002). *Young Masculinities*. New York, EEUU: Palgrave.
- García, A. C., & López, M. C. (2016). Adolescents and YouTube: creation, participation and consumption . *Revista de Investigación Social*, 61-89.
- Gobierno Vasco (2013). *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa al uso que hacen las redes sociales las y los jóvenes en la CAPV*. Gasteiz: Colección Gazteak, 7.
- Herrera, C. (2010). *Construcción sociocultural del amor romántico*. Madrid, España: Fundamentos.
- Illouz, E. (2009). *El consumo de la utopía romántica, el amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid, España: Katzeditorial.
- Jaspal, R. (2017). Gay Men's Construction and Management of Identity on Grindr. *Sexuality & Culture*, 21, pp. 187–204, DOI 10.1007/s12119-016-9389-3
- Jiménez-Albiar, M. I., Piqueras, J. A., Mateu-Martínez, O., Carballo, J. L., Orgilés, M., & Espada, J. P. (2012). Diferencias de sexo, características de personalidad y afrontamiento uso de Internet, el móvil y los videojuegos en la adolescencia. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 12(1), 61-82.
- Josang, A., & Ismail, R. (2002, June). The beta reputation system. In *Proceedings of the 15th bled electronic commerce conference* (Vol. 5, pp. 2502-2511).
- Kennedy, M. (2020). If the rise of the TikTok dance and e-girl aesthetic has taught us anything, it's that teenage girls rule the internet right now: TikTok celebrity, girls and Coronavirus crisis. *European Journal of Cultural Studies*, 23 (6), pp. 1069-1076.
- Lenhart, A. (2009). *Teen and Sexting*. Pew Research Center. Washington, D.C: Pew Internet & American Life Project.

- Jane, E. (2018). Cyberhate, Feminist Flight and Fight Responses to Gendered. En M. Segrave, & L. Vitis, *Gender, Technology and Violence* (págs. 45-61). New York: Routledge.
- Martino, W., & Pallota-Chiarolli, M. (2005). *Being Normal is the only way to be. Adolescents perspectives on gender and school*. Sydney, Australia: Univerty of South Wales.
- Mishna, F., Schwan, K. J., Birze, A., Van, M., Lacombe-Duncan, A., & McInroy, L. A.-S. (2018). Gendered and Sexualized Bullying and Cyber Bullying: Spotlighting Girls and Making Boys Invisible. *Youth & Society*, 92-119.
- Mitchell, K. J., Jones, L. M., Turner, H. A., Shattuck, A., & Wolak, J. (2016). The Role of Technology in Peer Harassment: Does It Amplify Harm for Youth? *Psychology of violence*, 6(2), 193-204.
- Pineda, S., & Aliño, M. (1999). El concepto de la adolescencia. En F. Cruz, S. Pineda, N. Martínez & M. Aliño, *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la Salud en adolescencia* (pp. 15-23). Ciudad de la Habana, Cuba: MINSAP.
- Powell, A., & Henry, N. (2014). Blurred Lines? Responding to ‘Sexting’ and Gender-based Violence among Young People. *Childen Australia*, 39, 119-124.
- Renold, E. (1997). All They’ve Got on their brains is Sport, Maculinity and the Gendered Practices of Playground Relations. *Sport, Education and Society*, pp. 5-23. Doi: doi.org/10.1080/1357332970020101.
- _(2002). Presumed: (Hetero) sexual, heterosexual and homophobic harassment among primary school girls and boys. *Childhood*, 9(4), pp. 415-434. Doi: 10.1177/0907568202009004004.
- Renold, E., & Allan, A. (2016). Bright and Beautiful: High achieving girls, ambivalent femininities, and the feminization of success in the primary school. *Discourse: studies in the cultural politics of education*, pp. 457-473. Doi: doi.org/10.1080/01596300600988606.
- Ringrose, J., & Renold, E. (2010). Normative cruelties and gender deviants: the performative effects of bully discourses for girls and boys in school. *British Educational Research Journal*, 36(4), pp. 573-596. Doi: doi.org/10.1080/01411920903018117.
- Ringrose, J., Harvey, L., Gill, R., & Livingstone, S. (2013). Teen girls, sexual double standards and ‘sexting’: Gendered value in digital image exchange. *Feminist Theory*, 14(3), 305-323.
- Ruiz, C. (2014). *La construcción social de las relaciones amorosas y sexuales en la adolescencia. Graduando violencias cotidianas*. Jaén, España: Diputación Provincial de Jaén.
- Salamanca, P.; Janulis, P.; Elliott, M.; Birkett, M. & Mustanski, B. (2019). An Investigation of Racial and Ethnic Homophily on Grindr Among an Ongoing Cohort Study of YMSM. *AIDS and Behavior*, 23, pp. 302-311
- Strassberg, D. S., McKinnon, R. K., Sustaíta, M. A., & Rullo, J. (2012). Sexting by High School Students: An Exploratory and Descriptive Study. *Archives of Sexual Behavior*, 42, 15-21.
- Timmermans, E. & Courtois, C. (2018) From swiping to casual sex and/or committed relationships: Exploring the experiences of Tinder users, *The Information Society*, 34:2, 59-70, DOI: 10.1080/01972243.2017.1414093
- Tsitsika, A., Janikian, M., Wójcik, S., Makaruk, K., Tzavela, E., Tzavara, C., & Richardson, C. (2015). Cyberbullying victimization prevalence and associations with internalizing and externalizing problems among adolescents in six European countries. *Computers in Human Behavior*, 51, 1-7.
- Tubert, S. (2008). La construcción de la identidad sexuada en la adolescencia. En Instituto de la Mujer, *Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en la adolescencia* (pp. 50-88). Madrid, España: Ministerio de igualdad.
- Turkle, S. (1997). *La vida de la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona: Paidós.
- Valdemoro, J. y Peyró, M.J (2009). Juventud y violencia de género. *Revista Estudios y Juventud*, 86. *Feminism & Psychology*, 28(1), pp. 69-89.



#silencialaciberviolencia



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO



GARAPENERAKO
LANKIDETZAREN
EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE
COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO